





Conociendo la
**Sierra de
Zapalinamé**

Zapalinamé

Capítulo

1



Leyendas de nuestra sierra

Lección 1

Panorama general. Los estudiantes conocerán a los primeros pobladores de nuestra región; comparando los patrones de cambio y la interacción humana con el ambiente y sus recursos.

Niveles

Preescolar en adelante

Materias

Ciencias Sociales, Ciencias Naturales y Español.

Conceptos

La gente en todo el mundo desarrolla diferentes sistemas y organizaciones sociales, culturales y económicas que les ayuda a satisfacer sus necesidades físicas y espirituales. 1.8.

La mayoría de las culturas tienen creencias, valores y tradiciones que modelan las interacciones humanas con el ambiente y sus recursos. 3.8.

El conocimiento del público en el ambiente y la necesidad de la conservación de los recursos naturales han dado como resultados cambios de los estilos de vida en muchas culturas. 5.12.

Objetivo

Analizar la relación entre el medio ambiente y sus primeros pobladores; mediante la representación de algunas leyendas.

Materiales

Cajón de teatrito, fíteres (material para elaborarlos) papel, tijeras, crayolas, colores y pegamento.

Consideraciones de Tiempo

Preparación: 15 minutos
Actividad: 40 minutos

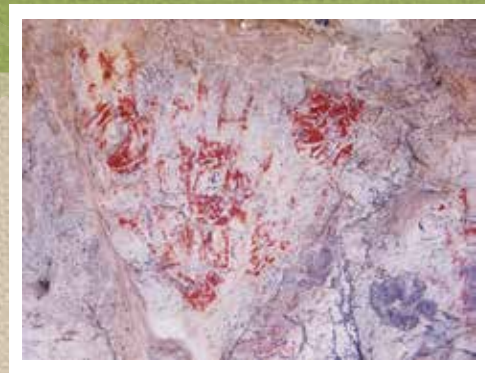
Antecedentes

Hace más de diez mil años habitaron en Coahuila tribus nómadas de cazadores – recolectores con poca población que se resguardaban en cuevas y chozas temporales hechas de garrochas de sotol o varas de albarda, que amarraban con mecate de lechuguilla, palma o maguey y cubrían con pieles de animales. Cuando tenían hambre se alimentaban de las plantas y animales que estaban a su alrededor; recolectando y cazando lo que necesitaban. Utilizaron las plantas que podían comer en especial el mezquite y el maguey; porque eran las más abundantes. Sabían que el mezquite es un alimento con muchas proteínas, que comían cuando estaba maduro o lo secaban y molían para hacer harina en morteros fijos o portátiles. Del maguey ingerían el quiote y así descubrieron el aguamiel que al fermentarse se hace pulque. También recogían frutos comestibles como las tunas, pitayas, chapotes, agrios, bellotas, tejocotes, madroños, ciruelas, uvas silvestres y dátiles.

Además gustaban de comer carne, así que cazaban a la fauna silvestre y disfrutaban del venado, del berrendo, del oso, del guajolote silvestre; también se alimentaban de otras aves, reptiles y en algunas ocasiones de peces. Sin embargo cazar no era tarea fácil, por lo que inventaron algunas herramientas de caza, con la piedra lumbre o pedernal fabricaron puntas de flecha de muchos tipos, proyectiles o chuzos, lanzas, cuchillos, navajas, que utilizaban tanto en la cacería como en la lucha con otras tribus.

Eran muy ingeniosos para tomar de su ambiente lo que necesitaban, sus ropas las hacían de pieles de animales y se adornaban con plumas de algunas aves, sobre todo para realizar su tradicional mitote, festejo donde al ritmo de un tambor danzaban según la ocasión.





Eran también grandes artistas grababan en piedras petroglifos donde mostraban su forma de vida y al morir usaban algunas cuevas.

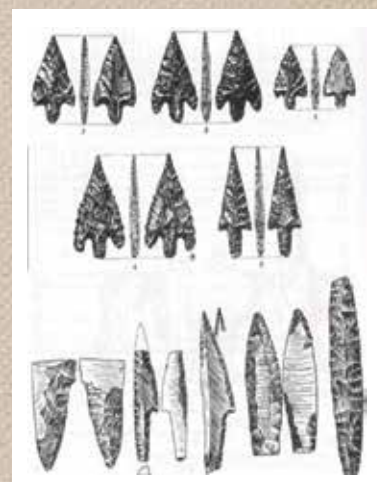
Es así como los Comanches, Lipanes, Coahuiltecos, Tobosos, Contolores, Cartujanos, Irritilas, Rayados, Laguneros, Salineros, Borrados y Cuachichiles; cazadores, recolectores y pescadores; desarrollaron su forma de vida apegados a su entorno natural; se desplazaban dentro de un territorio, delimitado por peleas o a veces compartido, buscando un lugar benigno para pasar cada estación del año; aprendiendo a consumir lo que la naturaleza les presentaba y revelando el semidesierto como

un sitio extremadamente hostil pero también hospitalario; el cual les ayudó a forjar su carácter fuerte y hábil. Tan es así que en el sureste del Estado; se estableció la tribu de los Huachichiles o Cuachichiles; quienes habitaron el hermoso valle que hoy es Saltillo. Eran nómadas, su permanencia en un lugar estaba dictada por el agotamiento de los frutos de la estación y de allí emigraban a otra región donde obtenían otros productos, lo que imprimía a su vida un círculo de etapas estacionales en diferentes regiones que se repetía cada año. Pero un día todo cambió hombres extraños llegaron a sus tierras apoderándose del territorio; con extrañas costumbres, formas de vida; cercaban las tierras y se apoderaban del agua; eran los Españoles. Quienes maravillados por la riqueza natural de esta región deciden establecerse y fundar la Villa de Santiago del Saltillo; sin embargo no fue fácil para los Españoles; se cuenta incluso que algunas veces la recién fundada ciudad fue abandonada ante la resistencia que opusieron los Huachichiles; fue valerosa en ocasiones sin dar ni pedir cuartel aquí también se dieron caudillos que como Cuauhtémoc, prefirieron luchar antes que rendirse a los blancos. Maquisaco, Maquemachichihuahac, Cilaván y Zapalinamé fueron entre otros; los que con su gallardía y la valentía de Urdiñola lucharon por defender cada uno sus ideales.

Sin embargo al ver que eran muchas las bajas y de acuerdo a la política de colonización emprendida por el Virrey Don Luis de Velasco; se ordenó que se trajeran indios Tlaxcaltecas con objeto de atraer a los nativos y hacerlos sedentarios y cristianizarlos.

Francisco De Urdiñola traslado desde el barrio de Tizatlán en la ciudad de Tlaxcala a los nuevos colonos quienes fundaron el pueblo de San Esteban de la Nueva Tlaxcala; el poblado Tlaxcalteca fue políticamente independiente y gozaban de ciertos privilegios como montar a caballo, no pagaban impuestos y el anteponer el Don a su nombre; eran magníficos agricultores y hortelanos; formaron huertas que hasta tiempos cercanos dieron renombre a Saltillo por la calidad de su fruta; y los telares que tejían creando el tradicional “Sarape de Saltillo”.

Se destinó una parte de los terrenos del poblado de la Nueva Tlaxcala para formar un barrio donde se establecieran los indios Guachichiles y Borrados, pero el ejemplo de laboriosidad de los Tlaxcaltecas no fue imitado por los aborígenes a los que no les gustaba establecerse en un lugar por lo que eran frecuentes las reyertas y deserciones; aprovechando esta circunstancia los Tlaxcaltecas se apoderaron de las tierras de los nativos.





El carácter indómito de los Guachichiles nos da una idea del hecho de que hubiera una rebelión general en 1580 y que en 1586 se sublevaran nuevamente capitaneados por el Gallardo Guerrero Zapalinamé que en compañía de su inseparable amigo el Guerrero Cilaván y su tribu; incendiaron la primer misión Franciscana y otras edificaciones, que los Españoles construyeron en la recién fundada ciudad Villa de Santiago del Saltillo; causando grandes bajas entre los recién llegados y se resguardaron en la serranía cercana al valle; donde ni los españoles ni Tlaxcaltecas pudieron darles alcance; provocando con esto que Francisco de Urdiñola, Capitán de los Españoles les nombrará a esta serranía, como la “Sierra de Zapalinamé” por ser esta la guarida de los “Los Guerreros Bárbaros del Norte” como les nombrará a los primeros pobladores de nuestra Región y es aquí donde nace una de tantas leyendas que se cuentan de este lugar; lo que sí es verdad es que hoy en día la Sierra se ha ido transformando a través de los años y sigue siendo la principal fuente de servicios ambientales para Saltillo y su área conurbada.



Actividad

Parte A

- 1.- Pida a los alumnos que investiguen acerca de los primeros pobladores de la región; sus hábitos, costumbres, alimentación y la relación con su medio ambiente.
- 2.- Pida que incluyan en su investigación alguna historia o leyenda relacionada a estos grupos indígenas.
- 3.- Organice una exposición dentro del salón de clases donde exponga todas las investigaciones que los estudiantes realizaron.
- 4.- Lea los antecedentes de la lección y compare las investigaciones realizadas por los alumnos.

Parte B - Ser Indio

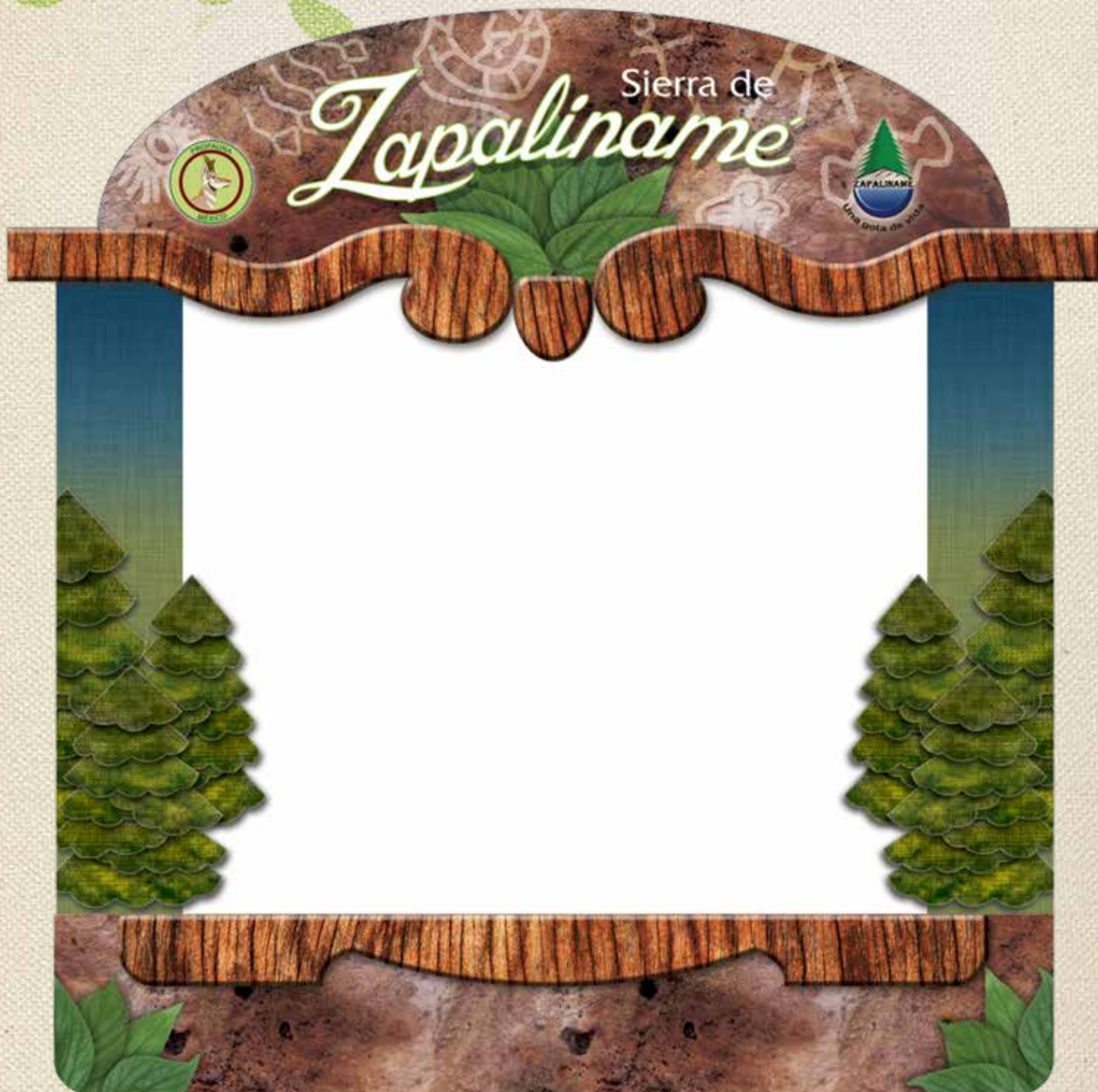
- 1.- Pregunte a los estudiantes si han visto una película o un programa de televisión. ¿Cómo creen que los directores de cine o televisión calculan el tiempo que duran las imágenes y cómo lo relacionan con la historia que se presenta? Si ellos no llegan a una conclusión explíqueles que primero se escribe la historia y a un lado de cada párrafo se dibujan o describen las imágenes que ilustrarán las diferentes partes del escrito. Lo mismo sucede con los dibujos animados, los comerciales, las telenovelas, entre otros. Al conjunto del escrito y las imágenes correspondientes se les llama guión.
- 2.- Dígalos que se van a convertir en directores de cine y van a ilustrar el escrito de una película llamada "La Leyenda de Zapalinamé" trabajarán en equipos.
- 3.- Reparta a cada equipo copias de la hoja del estudiante "Leyenda de Zapalinamé" si no cuenta con copias, díctelo o escriba el texto en el pizarrón.
Recuérdelos que sólo tendrán que seguir el escrito y dibujar algo representativo de cada párrafo en hojas blancas tamaño carta. Al finalizar sus dibujos, pídales que los peguen horizontalmente y en secuencia, dejando una hoja en blanco al principio y otra al final.
- 4.- Con apoyo del esquema anexo explique a los alumnos como hacer la pantalla de cine.
 - a).- Utilizando una caja de cartón, en su fondo recorte un espacio grande que se convertirá en la pantalla.
 - b).- Forre la pantalla con plástico o papel celofán.
 - c).- Haga una ranura en cada costado de la pantalla.
 - d).- Fije la hoja blanca que se encuentra al final de la película a un tubo de cartón como el del papel higiénico (se puede unir dos de ellos para alcanzar el ancho del dibujo). Enrollen la tira de dibujos al mismo tubo.
 - e).- Inserte la hoja blanca del inicio de la película por una de las ranuras y estírela hasta que salga por la ranura opuesta.
- 5.- Al terminar su proyección, cada equipo expondrá al resto de la clase su trabajo, leyendo el guión conforme pasan las imágenes.

Variación.

- 1.- Utilizando los antecedentes y la hoja del estudiante como fuente de información, platique con los niños acerca de los primeros pobladores y de quién fue Zapalinamé.
- 2.- Diga a los niños que harán títeres y dedales sobre este tema.
- 3.- Puede representar la historia con cada uno de los personajes representado por los niños

Enriquecimiento:

Pida a los estudiantes que elaboren carteles acerca de la tribu de los Huachichiles, de Zapalinamé y cómo estos cuidaban la Sierra de Zapalinamé.



Hoja del Estudiante.

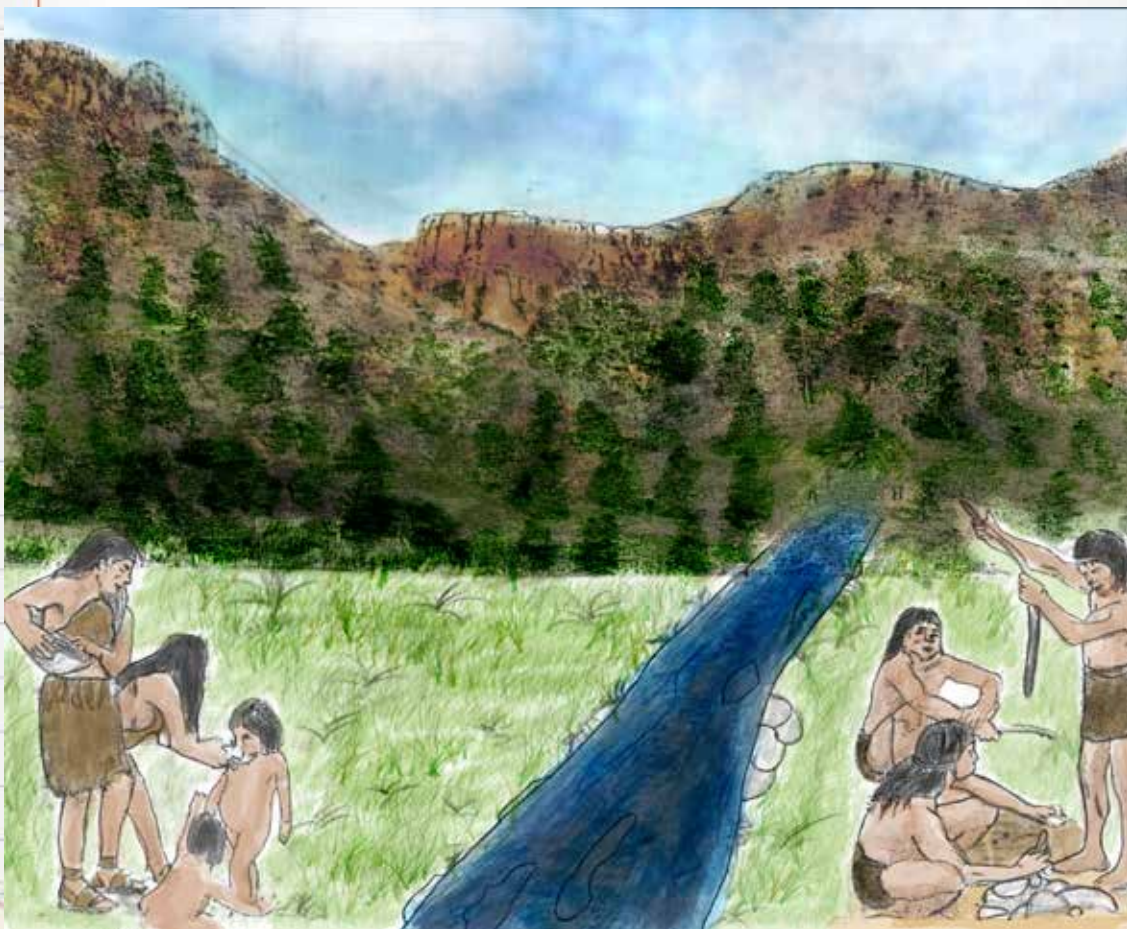
El relato que se expone, por el carácter de los hechos que se narran, entre reales y fantásticos, se puede leer como una leyenda popular.

¿Habías visto alguna vez a Zapalinamé? Lo tenemos frente a nosotros; ¿no lo sabías? Pues bien, os voy a contar lo que dice la leyenda....

A la montaña; al oriente del valle de Saltillo la voz del pueblo le ha dado varios nombres "Del Cuatro" "Del Muerto o Del Dormido," no obstante los antiguos, originalmente le conocieron e identificaron como "De Zapalinamé" en honor al caudillo de la tribu regional de los Huachichiles, que diera batalla a los fundadores de la Villa de Santiago a fines del siglo XVI.

Todo inició hace muchos; pero muchos años.

La colonización española en la comarca nunca fue fácil, incluso la Villa fue abandonada en algunas ocasiones debido a la resistencia que opusieron los Huachichiles; comandados por Maquisaco, Maquemachichihuahac, Cilaván y Zapalinamé; guerreros audaces que no permitían a los nuevos pobladores adueñarse de sus tierras.



Hoja del Estudiante.

Los alzamientos de los Huachichiles en la región fueron periódicos entre los que destacan los de 1580 y 1586, en este último año Zapalinamé y Cilavan asolan el valle, de plano desbordaron la escasa guarnición de la villa. Después dieron otra batalla en las cercanías, en las que la victoria quedó indecisa y el poblado en peligro. En esos lances se dice que llegaron a destruir un convento Franciscano de reciente creación; hay que anotar que la actitud de los indígenas estaba bien justificada, pues los españoles eran muy inclinados a tomarlos como esclavos

Después de todos aquellos sucesos Don Francisco de Urdiñola y Don Diego de Aguirre decidieron partir de Saltillo a combatir a los caudillos, siendo tan dura la refriega, que aunque el triunfo correspondía a los castellanos, Urdiñola decidió hacer un llamado diplomático y conciliador para los arreglos de la paz, sabedor el hispano de que les había ganado una batalla, más no la guerra.

Los caudillos aceptaron, no obstante Zapalinamé sabía por experiencia que concertar la paz con los blancos era una circunstancia muy volátil; así como se acordaba una cosa un día, se esfumaba a los siguientes. Después del tratado, el líder de los indígenas trató de vivir en la Villa; a petición de Urdiñola pero no se adaptaba a la cultura y tradición castellana por un lado; por el otro también empezó a ver como los españoles tendían a maltratar a su gente.



Hoja del Estudiante.

Otro aspecto que no era de su agrado era el ver cómo los habitantes del poblado hispano se apoderaron del agua cuyos manantiales regaban y hacían fértil la flora y la fauna del valle, todo eso aparte de alterar el ambiente iba en detrimento de los suyos, pues conocedor del medio, sabía que en adelante las piezas de caza se retirarían haciendo aún más difícil la vida a los Huachichiles.

Viendo todo aquello, reflexionó que le era imposible acabar con el poblado de los intrusos, el caudillo un día organizó a los suyos y por la noche con sigilo abandonaron la villa, remontándose de nuevo a las serranías más próximas, prefiriendo vivir libres el resto de sus días en lo agreste de las montañas del oriente del Valle de Santiago hoy la Ciudad de Saltillo.

Unos años después murió el caudillo en la cima de la montaña, los suyos tendieron su cuerpo con la cara al sol; tal como fue su actitud ante las adversidades.

Entonces sucedió algo fantástico la madre naturaleza al ver la gallardía y el orgullo que mostró ante la vida aquel indio al defender a su gente y su tierra, en su honor agigantó su figura tomando sus formas la montaña, cubriéndola de rocas, de tal manera que aún se aprecia su cabeza con penacho, su amplio pecho, sus pies descalzos, su brazo derecho, todo su cuerpo tendido; viendo por última vez el esplendido cielo azul que cubre el Valle de Saltillo y pensando si alguien en el futuro cuidaría de esta tierra prodigiosa de la que su gente vivió durante siglos.

Adaptación de:
Cuentos y Tradiciones del Saltillo Antiguo
Juan Marino Oyervides Aguirre.

